

La segregación profesional entre hombres y mujeres. Repaso de las teorías

Richard ANKER *

La segregación profesional basada en el sexo está muy extendida en todas las latitudes, cualesquiera que sean los niveles de desarrollo económico, los sistemas políticos y los entornos religiosos, sociales y culturales. Es una de las características más importantes y persistentes de los mercados de trabajo de todo el mundo.

El asunto es preocupante por varias razones, ya que es causa de una notable rigidez en el mercado laboral y de ineficiencia económica. Hoy en día, una gran parte de los trabajadores queda excluida de la mayoría de las ocupaciones, es decir, de la mayoría de los oficios y profesiones. Así se despilfarran recursos humanos, se consolida la inflexibilidad del mercado laboral y se reduce la capacidad de adaptación de la economía. Estos factores han adquirido aún mayor importancia al mundializarse la producción e intensificarse la competencia internacional.

Además, la segregación de las ocupaciones entre los sexos perjudica a las mujeres, porque tiene efectos muy negativos sobre cómo las ven los hombres y cómo se ven a sí mismas. Esto, a su vez, menoscaba la condición social y económica de la mujer y repercute, por lo tanto, en una larga serie de variables como las tasas de mortalidad y de morbilidad, la pobreza y la desigualdad de ingresos. La persistencia de estereotipos «sociosexuales» entraña asimismo consecuencias nocivas en el ámbito de la instrucción y la formación profesional, que perpetúan las desigualdades entre hombres y mujeres de una generación a otra.

Por todo ello, la división de las ocupaciones con arreglo al sexo de los trabajadores es un fenómeno importante del mercado de trabajo, que merece mayor atención por parte de los gobernantes y de cuantos se interesan por la igualdad, la eficiencia y la justicia social. Así se demuestra en un nuevo y

* OIT. Ginebra.